

JOSÉ RUBINSTEIN

Los dos años y los 100 días

Finaliza el primer tercio del gobierno de Felipe Calderón. Considerando las circunstancias en que se llevó a cabo su ascensión al poder, creemos que el principal mérito de Calderón en esta etapa ha sido haberse consolidado como Presidente único de los mexicanos.

Dos han sido las constantes que han permanecido en la gestión de FC:

La primera, la presencia como estampilla del derrotado candidato opositor Andrés Manuel López Obrador, quien se ungió con la inexistente investidura de *presidente legítimo* y que con marcaje personal se ha encargado de invalidar cuanto Calderón dice o no dice, hace o no hace, en confrontante actitud y denostante lenguaje. Con el precio de su propio capital político, AMLO optó por conducirse como bola de plomo encadenada al tobillo de Calderón.

La segunda, la directa participación del Ejército en la lucha frontal contra el narcotráfico. La tibia posición asumida por los antecesores inmediatos de Calderón con respecto al consumo de estupefacientes y al crimen organizado propició el desbordamiento de los mismos por todo el territorio nacional. A FC no le quedó otra alternativa, sino rescatar a México de los tentáculos de la droga y el crimen o resignarse de antemano al fracaso de su gestión, con el agravante de que el dejar hacer, dejar pasar, a estas alturas, significaría otorgar a los distintos cárteles y grupos criminales el poder de facto en nuestro país.

De inicio, Calderón restituyó a la institución presidencial seriedad y sobriedad. Habíamos llegado al colmo de pagarle sueldo a un vocero para que nos explicara lo que el presidente Fox intentaba decir. En cuanto a la primera dama, la inteligencia y excepcional discreción de Margarita Zavala encaja perfecto en el perfil requerido para tal puesto.

En cuanto a las relaciones de México con Latinoamérica, basadas en la postura de no guardar rencores pero sin la disposición a aceptar humillaciones ni ofensas, el gobierno de Calderón ha ido limando asperezas principalmente con Cuba, Venezuela y Bolivia, en la mira de cumplir con una agenda mesoamericana que, bajo un liderazgo compartido, alcance la representatividad de la región.

Con respecto a EU, Calderón comprende que allí la tienda se reabre hasta el 20 de enero próximo y será entonces cuando se retome la reforma migratoria. Desde luego, FC no aceptaría la renegociación del TLCAN.

El talón de Aquiles del sistema sigue siendo la educación y, mientras persista la figura de una perpetuada líder sindical confrontada con extraños y propios, manejando incalculables e inexplicables recursos económicos, desprestigiada y conflictiva, entonces seguiremos negados a un mejor porvenir. Qué onerosa es para México la lealtad del Presidente hacia una ambiciosa líder que le ayudó a llegar a Los Pinos.

Ahondando en el tema sindical, el conflicto interno en el sindicato minero, en el que el fugado líder Napoleón Gómez Urrutia mantiene en jaque al gremio, es insostenible. Aquí todos pierden. Se espera que la Secretaría del Trabajo coadyuve a solucionar esta costosa situación.

Probablemente de lo más destacable del bienio de Calderón es haber roto el estigma de las reformas estructurales. Es así como se aprobaron las reformas a la Ley del ISSSTE, la electoral y la energética. Modificaciones perfectibles, lo meritorio es haber abatido la inercia al respecto.

El precio del petróleo se ha prácticamente desmoronado, el actual de nuestro barril de exportación está apenas a la mitad del conservador cálculo de 70 dólares para 2009. Aun existiendo coberturas parciales con miras a dicho periodo, las consecuencias serán mayúsculas. Ilógico, en México la gasolina sigue subiendo. Gran error haber incorporado un impuesto extra a tan popular combustible.

Cómo estarán las cosas que, por encima de la economía, la inseguridad pública constituye la principal preocupación de la sociedad. El tema del día está reservado para asesinatos, secuestros y corrupción.

Coincide el segundo aniversario de Calderón como Presidente con el vencimiento del plazo de 100 días para que las autoridades firmantes del pacto por la legalidad y la justicia cumplieran los compromisos contraídos. Pacto *incumplible* e incumplido. Destacan mayormente los organismos civiles creados en rebeldía, por la airada sociedad, que las acciones contundentes de la autoridad.

Qué escenario. Guerra —fuerte palabra— declarada contra el crimen y devastador escenario económico global. Faltan dos tercios del camino por recorrer. Calderón no tendrá tregua.

jrubi80@hotmail.com

